

260919-Sáb_Sesión de Estudio

Hola a todos. Comencemos la sesión de estudio del sábado 19 de septiembre. Primero, me gustaría hacer un Touitsu de tres minutos y medio. Compartiré mi pantalla.

< Oración por la Paz Mundial >

Muchas gracias. Últimamente, a veces me encuentro imaginando el futuro, es decir, cómo me gustaría terminar esta vida física mía.

Aquellos de ustedes con quienes intercambio mensajes a menudo ya me han oído decir esto, pero espero partir de la manera llamada «Shigesen», la manera en que se dice que partió En no Gyoja. En no Gyoja fue una escena de las vidas pasadas de Goi-sensei, y es también una de las Deidades Guardianas de Goi-sensei.

Shigesen significa espiritualizar la vibración del cuerpo físico y regresar al otro mundo junto con el cuerpo físico. Por supuesto, una vez que vamos al otro mundo, vivimos en un cuerpo espiritual o en un cuerpo divino, pero lo bueno de esta manera de partir es que podemos irnos sin dejar un cadáver.

No sé dentro de cuántos años será, pero cuando lleguemos a una era en la que nos relacionemos con los seres cósmicos, creo que nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas podrán decirnos cuándo regresaremos al otro mundo: «Partirás tal día, a tal hora y tal minuto».

Entonces, por ejemplo, si se nos avisara con medio año de antelación, podríamos contar hacia atrás desde ese día y hacer planes —para cuándo hacer esto, para cuándo hacer aquello—, de modo que, cuando llegue el momento de regresar al cielo, no quede nada en la casa, y dejemos una sola nota que diga «Gracias por todo» y desaparezcamos de repente de este mundo.

De esa manera, creo que no tendríamos que causar toda clase de molestias a los familiares que dejamos atrás.

Cómo morirán los seres humanos después de que el mundo haya evolucionado todavía no se ve con claridad, pero creo que todos llegarán a poder hacer la transición mediante el Shigesen, o mediante alguna forma similar.

En Japón, cuando una persona muere, el cuerpo se incinera y solo quedan los huesos. Se colocan en una urna y se depositan en una tumba —o, en nuestro caso, en el Fuji Reien—, pero sea cual sea la forma, con la manera en que la gente ha muerto hasta ahora, ordenar las pertenencias del difunto lo han hecho quienes se quedan.

Todavía es así ahora, pero creo que en el mundo venidero esas cosas irán desapareciendo poco a poco.

Existe el «shukatsu», la preparación para el final de la vida, y toda clase de «cierres»: cerrar la casa, el coche, las tarjetas de Año Nuevo, el altar budista familiar, la tumba familiar. Creo que muchos de ustedes ya han pasado por estas cosas y las conocen.

Aparte de eso, hay algo necesario en nuestros tiempos a lo que la gente no presta mucha

atención, o cuyas consecuencias ni siquiera puede imaginar: los «activos digitales» y las «pertenencias digitales».

En cuanto a los activos digitales, por ejemplo, los nuevos bancos en línea de hoy no tienen libretas. Todo se hace por internet, y sin la contraseña no se puede retirar el dinero.

Si el difunto dejó ahorros en un banco así y no compartió esa información con la familia, el dinero no llegará a la familia en duelo.

No creo que muchos de ustedes los usen, pero también existen los criptoactivos y el dinero electrónico como PayPay.

Creo que es mejor anotar, de alguna forma, cómo acceder a esa información, para que la familia pueda verla más tarde. Esa es la historia de los activos digitales.

La otra, las pertenencias digitales, son, por ejemplo, el correo electrónico —Gmail, Yahoo Mail o el correo creado con un proveedor de internet—, así como las fotos guardadas en teléfonos móviles, tabletas y computadoras. Y, según la persona, también están las cuentas de redes sociales como Facebook e Instagram.

Además, entre los servicios actuales existe una forma de contratación llamada suscripción. Antes, uno compraba algo directamente y podía usarlo para siempre una vez pagado, pero ahora se puede seguir usando pagando una pequeña cantidad cada mes, y este tipo de servicios va en aumento.

Por ejemplo, Word y Excel de la serie Office de Microsoft solían venir preinstalados —incluidos— al comprar una computadora.

Antes se vendían con el nombre de «Office», como Office 2003 u Office 2010, pero ahora el nombre ha cambiado a «Microsoft 365», y se paga un poco más de mil yenes cada mes para usarlo.

También para este tipo de contratos, creo que es bueno anotar la cuenta y la contraseña (el ID y la contraseña) de alguna forma y guardarlas, para que su familia pueda encontrarlas si les sucede algo.

Hace unos años, una persona de mi edificio de apartamentos vino a pedirme consejo. Era una esposa cuyo marido había fallecido antes que ella. Él había regresado al cielo a los 70 años exactos y, quizás porque había previsto su momento, al parecer había dejado notas con la contraseña para abrir su computadora, las contraseñas de sus cuentas bancarias, etcétera.

Sin embargo, ella dijo: «Solo el teléfono móvil no se abre. El teléfono móvil es lo único que no puedo ver», y me preguntó si podía hacer algo al respecto. Tengo la experiencia de haberlo hecho accesible para ella.

Creo que hay bastantes personas que guardan en sus teléfonos cosas que no pueden contar a los demás, por ejemplo, aficiones que preferirían que los demás no conocieran.

Cuando hice accesible el teléfono de su marido, había en él muchas cosas que le hicieron pensar: «Así que esto es lo que él pensaba», y me dijo que se alegraba de haber llegado a conocer mejor a su marido.

Si prefieren que los demás no vean el contenido de su correo electrónico o las notas que dejaron en el bloc de notas de su teléfono después de haber regresado al cielo, lo mejor es eliminar su cuenta de correo electrónico y borrar todas sus notas mientras su mente todavía esté lúcida.

La manera más fácil de borrar la información de un teléfono móvil es restablecerlo a la configuración de fábrica. Borra todo de una vez, así que es la manera más sencilla.

Pero si hay cosas que no quieren que se muestren y cosas que no les importa que se vean, pueden borrar unas y conservar otras individualmente, y así su familia podrá compartirlas como recuerdos de ustedes. Creo que sería bueno hacerlo de esa manera.

El programa de esta noche, según la rotación, en realidad debía ser el programa «Un Día para Sobrevolar el Mundo con los Ojos Divinos», pero el correo electrónico de aviso que envié el jueves solo decía «Programa Especial», con el contenido sin decidir. Permítanme hablar un poco de esto.

Últimamente he estado intercambiando mensajes con más frecuencia con personas que empiezan a perder la confianza en sí mismas a medida que envejecen: cosas que antes podían hacer, ya no pueden hacerlas; cosas que deberían haber entendido, ya no las entienden; su memoria está empeorando. Desde hace algún tiempo he estado pensando en cómo podría transmitirles las cosas para que puedan vivir con valor, esperanza y un corazón luminoso.

La raíz de qué hacer y cómo hacerlo se reduce a una sola frase: volver a nuestra divinidad. Pero para volver a nuestra divinidad, es necesaria una cantidad correspondiente de esfuerzo y diligencia. Sin embargo, cuando decimos «esfuerzo y diligencia», algunas personas se echan atrás. Por eso no digo «entrenamiento», sino que a menudo uso la palabra «práctica».

Entre esas prácticas, desde el punto de vista de nuestro desarrollo divino, el desarrollo del verdadero mismo, el camino hacia la iluminación y el llegar a la Unidad con el Ser Divino, me gustaría hablar esta noche de dos métodos que todos compartimos y que son fáciles de hacer para todos.

Puede que algunos de ustedes digan: «Eso ya lo estoy haciendo», y puede que otros digan: «Eso todavía no lo he hecho», pero el primero es llegar a poder cantar la canción de Goi-sensei de los himnos de Byakko, «Luz Eterna (Towa no Hikari)», estrofas 1 a 4, sin mirar la letra: llegar a poder cantarla en cualquier momento y en cualquier lugar.

Oí que el propio Goi-sensei dijo una vez —ya fuera a Takahashi Hideo-san o a otro miembro del personal— algo así como: «“Luz Eterna” es la mejor de todas las canciones que he escrito».

Goi-sensei nos dejó muchas obras —tanka, «canciones del Camino», haiku, poemas— y, entre todas ellas, el propio Goi-sensei dijo que «Luz Eterna» era su obra maestra.

En la letra de las estrofas 1 a 4, todo, desde la primera etapa de comenzar a buscar el Camino hasta la conciencia en la que la Chispa Divina ha revivido, está escrito de manera muy clara y sencilla.

No dice concretamente qué hacer, pero nos dejó, en forma de letra de canción, aquello en lo que es bueno que nos convirtamos.

(Leyendo en voz alta la letra de «Luz Eterna», estrofas 1 a 4)

«Luz Eterna»

**1. Como una flor que se abre por sí misma,
el corazón divino despierta cuando llega su momento.**

**Aunque el camino de la oración es profundo,
con el tiempo encontraremos la fuente de la vida.**

**2. Cada uno según su propia naturaleza,
aspiramos al elevado jardín de Dios.**

**Los ángeles que nos guían
moran tanto en el cielo como en la tierra.**

**3. Guardando la armonía en nuestros propios corazones,
deseando la felicidad de todas y cada una de las personas,
nuestra pura resonancia a través del cielo y la tierra
abre el camino hacia la paz mundial.**

**4. Estrellas centelleantes hay en el cielo,
un intelecto resplandeciente hay en la humanidad.**

**Recibiendo el corazón de Dios sobre la tierra,
hacemos florecer las flores de la luz eterna.**

Con solo leerla en voz alta así, tiene una resonancia que hace sentir el corazón lavado y purificado, pero para hacerla más agradable, es bueno ponerle una melodía y cantarla. El libro de himnos de Byakko antes estaba en casete; ahora creo que está en CD.

Creo que la tonalidad original era Mi, pero si se baja unos dos tonos, será más fácil de cantar tanto para las mujeres como para los hombres. No la cantaré ahora, pero puede que la cante esta noche.

El otro método, del que he hablado varias veces en esta sesión de estudio, es memorizar el poema «Honshin», el verdadero mismo, y llegar a poder recitarlo en cualquier momento y en cualquier lugar. El poema «Honshin» lo pronuncia la fuente de todas nuestras vidas, la conciencia original de la vida, dirigiéndose a la humanidad, sus propios hijos.

Así que practicar hasta poder recordar y recitar ese poema en cualquier momento y en cualquier lugar, sin mirar nada, se convierte también en una práctica para hacerse uno con el origen de la vida. Y cuando han llegado a poder recitarlo en cualquier momento, los sentimientos de la fuente de la vida se convierten en sus propios sentimientos.

Para decirlo en términos de Byakko, significa llegar a poder recitarlo con un corazón que es uno con el Dios Universal, un corazón que es uno con el Gran Dios.

El poema «Honshin» es un poco largo. Si se recita despacio, saboreando cada palabra, lleva cuatro o cinco minutos, pero si podemos recitar ese poema en cualquier momento y en cualquier lugar, creo que ya no andaremos perdidos al vivir.

Aunque surjan pensamientos habituales y ocurra algo que nos preocupe, surgirá de inmediato dentro de nosotros una inspiración que es una con nuestros Espíritus Guardianes —«Ah, sí, es cierto, esto es lo que debo hacer»—, así que desaparece el tiempo que se pasa preocupándose.

No digo que las preocupaciones vayan a desaparecer. Creo que las preocupaciones continuarán hasta el momento de morir. Pero cambia la manera en que afrontamos esas preocupaciones.

Hasta ahora, cuando surgía una preocupación, nuestro ánimo se volvía oscuro y pesado, y al final incluso dañábamos nuestra salud. Pero ahora, en el momento en que surge una preocupación, la inspiración y la intuición para resolverla llegan enseguida, así que todo termina en un instante.

Ese es el estado al que se llega cuando se vive manifestando la propia divinidad. Para decirlo de manera más concreta, ese es el estado al que se llega cuando se vive como uno con los propios Espíritus Guardianes.

El «Ego-san» arraigado dentro de nosotros es bastante formidable. No se puede manejar con medios ordinarios. Hacer «las formas que se desvanecen y la Oración por la Paz Mundial» una, dos o tres veces no hará que desaparezca. No importa cuántas veces lo hagamos, vuelve a aparecer.

Eso se debe a que cada uno de nosotros tiene dos o tres linajes espirituales, y dentro de cada linaje hemos renacido cientos de veces aquí en la Tierra.

Cuando se mira en lo profundo del alma, hay personas formadas por dos linajes espirituales, y también hay personas en las que tres linajes espirituales se han unido para formar un solo ser humano.

Entonces son cientos de veces $\times 2$, $\times 3$, así que algunas personas han renacido más de 1.000 veces.

Los pensamientos equivocados de tantas vidas pasadas hasta hoy se han acumulado en nuestros cuerpos astrales, y por eso se llega a que «simplemente no desaparece».

Se convierte en conversaciones como: «Llevo 40 años orando, pero todavía tengo preocupaciones», «Ay, no, 40 años no es nada. Yo llevo más de 60 años orando, y todavía me preocupo».

Pero cuando uno se hace uno con su propio Ser Divino —cuando verdaderamente se hace uno con sus Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas—, las preocupaciones terminan en un instante. Para ello, como siempre digo, creo que todo se reduce a perseguir y explorar la pregunta: «¿Qué soy yo, en realidad?».

Todos lo saben como conocimiento. Todos pueden decir: «Sí, soy un espíritu dividido de Dios».

Pero si se les pregunta: «¿Está manifestando la naturaleza de un espíritu dividido de Dios en sus palabras, pensamientos y acciones en la vida diaria?», enseguida apartan la mirada. Comprender verdaderamente significa manifestarlo en uno mismo.

Para ese propósito, creo que cada uno de ustedes está haciendo «las formas que se desvanecen y la Oración por la Paz Mundial», formando el «IN de la Chispa Divina», haciendo la práctica de «Practicar el Pensamiento Positivo», haciendo la práctica de «Gratitud a la Naturaleza», ordenándolos a su manera y probando toda clase de ideas.

Aun así, es difícil cambiarnos a nosotros mismos. La conciencia de que somos divinos no llega fácilmente al 100 %. Todavía surgen dudas. Incluso ahora, acabamos pensando que en algún lugar todavía no creemos en nosotros mismos.

Visto desde otro ángulo, eso se debe a que dentro de todos y cada uno de nosotros, los pensamientos de autolimitación acumulados a lo largo de cientos o miles de vidas pasadas están amontonados como hojas caídas.

A esa autolimitación la llamo «Ego-san», y si se abren paso entre las hojas caídas de la autolimitación y miran aún más adentro, encuentran al cabecilla de la autonegación tendido allí, en lo profundo del corazón.

¿Qué es la autonegación? Es una conciencia perezosa que dice: «Soy este cuerpo físico, y soy débil», «Hay muchas cosas que no puedo hacer», «Es natural que haya muchas cosas que no entiendo», «Quiero vivir una vida fácil», «No quiero esforzarme por dominar nada».

Esa es la causa subyacente (la raíz del problema) que nos impide reconocer nuestra propia divinidad al 100 %.

Como he estado diciendo desde siempre, si seguimos esforzándonos por escribir muchas veces, decir en voz alta muchas veces y hacer nuestras palabras como la declaración inicial de «Cómo el ser humano debe revelar su ser interior» y las palabras iniciales de las Declaraciones de «Ware Soku Kami Nari» y «Jinrui Soku Kami Nari» —palabras que dicen: «Esto es lo que un ser humano es originalmente»—, se desvanecerá.

Aunque intentemos hacer algo con la autolimitación, a menos que primero reduzcamos la autonegación, los pensamientos que nos impiden manifestar el poder infinito que poseemos originalmente no se desvanecerán. Como los pensamientos de autolimitación surgen de la autonegación, la autolimitación no desaparecerá a menos que reduzcamos la autonegación.

Por ejemplo, muchas personas mayores dicen: «Los teléfonos inteligentes, las computadoras, las tabletas... estas cosas modernas son difíciles». No recuerdo si se lo he dicho a todos ellos, pero «las comodidades de la civilización fueron hechas por seres humanos para que los seres humanos las usen».

Así que, una vez que aprenden las reglas para usarlas —es decir, qué ocurre cuando tocan qué—, son cosas que pueden usar sin ningún problema.

Por ejemplo, yo uso un teléfono móvil llamado iPhone, y el iPhone lo fabrica una empresa estadounidense llamada Apple.

Lo que Apple piensa en el nivel más básico al fabricar el iPhone es: «Hagamos algo que incluso las personas a las que no se les dan bien las máquinas o que no están familiarizadas con su manejo puedan entender intuitivamente al tocarlo». Esa ha sido la filosofía fundamental detrás de su desarrollo.

Para hablar de algo más profundo: antes dije que hemos pasado por la reencarnación (el renacimiento) cientos o miles de veces aquí en la Tierra, pero al menos para todos ustedes que están aquí ahora, nuestras vidas pasadas no están solo en la Tierra. También tenemos vidas pasadas en las que vivimos en otras estrellas.

Se dice que las personas del grupo de Goi-sensei se trasladaron de Venus a la Tierra, pero hubo una estrella en la que vivimos antes de Venus. Y hubo otra estrella antes de esa.

Ahora estamos en la Tierra, pero lo que nuestras vidas han estado haciendo en este universo es completar estrellas: convertirlas en mundos de gran armonía.

Las personas con un historial de haber completado diversas estrellas han sido reunidas en el grupo de Goi-sensei.

Así que puede que piensen que cosas como los teléfonos inteligentes solo existen desde hace 10 o 20 años, pero hemos manejado cosas similares muchas veces en otras estrellas.

Si creemos en nuestra propia divinidad y vivimos expresando la sabiduría, las capacidades y el poder infinitos que moran dentro de nosotros, llegaremos a poder manejar algo como un teléfono inteligente con facilidad, solo por intuición.

Lo que lo hace imposible es el pensamiento habitual de derrota: «Es imposible, no sirve, no puedo hacerlo». A medida que pasamos de otras estrellas a la Tierra y renacimos en esta estrella una y otra vez, olvidamos nuestros recuerdos de haber sido espíritus divinos del universo.

Estaría bien si solo lo hubiéramos olvidado, pero además de ese olvido, nos hemos sobreescribido con muchas creencias negativas: «No puedo hacerlo», «No tengo poder», «Soy débil», «Nunca mejoraré».

Eso ha echado raíces profundas en las capas de nuestra memoria. Así que, incluso cuando se resuelve una preocupación y nos sentimos renovados, nos atormenta la siguiente preocupación. En la vida hay muchas cosas que nos resultan difíciles.

Pero aun así, no digo que no deban pensar: «Esto es difícil». Está bien pensar: «Esto es difícil». Pero justo después de eso, recuerdan: «Ah, sí, soy divino». Se sitúan del lado de la divinidad.

Hay verdaderamente muchos enfoques diferentes (maneras de trabajar en ello) para hacerlo. Los seres humanos no somos robots, así que no es tan sencillo como moverse cuando se suministra electricidad. Y el camino hacia el renacimiento de la Chispa Divina es diferente para todos y cada uno de nosotros.

Es bueno aprender leyendo libros o intentar captar algunas pistas de la charla de alguien, pero ese camino es el suyo propio. No es la sabiduría ni el conocimiento de otra persona. Ustedes mismos lo abren.

«Ya veo, Saito-kun dice eso, pero quizá lo intente de esta manera», o «Voy a probarlo tal como dijo Saito-kun, aunque sienta que me están tomando el pelo»: la manera de pensar de cada persona será diferente, pero quien elige, decide y lo lleva a cabo es usted. Incluso la decisión «No voy a hacer eso» la toma usted.

Actúen bajo su propia responsabilidad. Actuar es abrir el camino de su vida. No importa lo que piensen en su cabeza: si se quedan agachados, nada cambia. Aunque sea despacio, está bien; simplemente empiecen a caminar.

Lo que suelo decir es: si creen que no pueden caminar sobre dos piernas, entonces gateen. Y si ni siquiera tienen energía para gatear, pongan su cuerpo de lado respecto a la dirección a la que quieren ir y rueden, rueden, rueden; simplemente sigan avanzando.

No es momento de decir «Eso se ve ridículo» o «Eso da vergüenza». Estamos en una era en la que debemos llegar a la Unidad con el Ser Divino pase lo que pase.

Cuando todas las personas del mundo lleguen a la Unidad con el Ser Divino, esa será la era de la paz mundial. Pero esa era no llegará de repente. Creo que todos ustedes entienden que algo así no es realista. Entonces, ¿qué hacemos?

Primero, quienes han comprendido la esencia de la vida humana muestran el camino a la humanidad llegando a la Unidad con el Ser Divino antes que nadie. Que nosotros lleguemos a la Unidad con el Ser Divino, que alcancemos la iluminación, es un proceso para hacer de la Tierra un planeta de paz y gran armonía: para traer la paz al mundo.

Si muchas personas apartan la mirada y fingen no ver, fingen no oír, y piensan: «Alguien hará algo al respecto», entonces tenemos que decir que el día en que la Tierra sea pacífica todavía está muy lejos.

Mientras decimos que está lejos, la gente necia de la Tierra destruirá este planeta. Para evitarlo, el Gran Dios Goi nos envió a esta Tierra.

Así que no es momento de quedarse desanimados para siempre. No es momento de seguir malinterpretando y dando rodeos para siempre. Ahora es el momento de vivir verdaderamente como uno con la fuente de nuestras propias vidas.

Ya es la 1:58, así que formemos juntos el IN de la Chispa Divina una vez y luego tomemos un descanso.

< IN de la Chispa Divina, una vez >

Sí, muchas gracias. Haremos un descanso hasta las 2:11. Por favor, apaguen su video y tomen un descanso.

< Descanso >

Ya ha pasado la hora, así que me gustaría comenzar. Me gustaría que vieran un video. Es un short de YouTube, y su contenido es «El cerebro evoluciona a cualquier edad».

(Viendo el video)

Las sinapsis de estas células cerebrales son las que conectan una célula cerebral con otra, una neurona con otra. Cuando intentamos llegar a poder hacer algo o aprender algo, las neuronas y las células cerebrales forman diversas conexiones en el cerebro, y gracias a eso llegamos a poder hacer lo que antes no podíamos hacer y a entender lo que antes no entendíamos.

Oí que no hay límite de edad para estas células cerebrales. No es que esta función desaparezca una vez que se llega a cierta edad. El cerebro sigue funcionando hasta el momento de la muerte.

Sin embargo, puede que algunos de ustedes digan: «Pero hay personas que desarrollan demencia». La demencia no es algo que el cerebro provoque a propósito; son los pensamientos equivocados de las vidas pasadas hasta el presente que aparecen en forma de memoria nublada y se desvanecen: una forma que se desvanece.

Así que, en lugar de centrarnos en tener mala memoria, si seguimos viviendo con curiosidad y aspiración y seguimos esforzándonos hasta el momento de la muerte, las células cerebrales, como en el video que acabamos de ver, se conectan, y se conectan, y siguen conectándose. Esto se conecta con esto, aquello se conecta con aquello: conectando las células cerebrales de toda clase de maneras, de modo que llegamos a poder hacer lo que no podíamos hacer y a entender lo que no entendíamos.

Todos los días expreso siempre mi gratitud: «Gracias, cuerpo físico. Gracias, células». Para vivir sanamente tanto en mente como en cuerpo, si nos centramos especialmente en el cuerpo, las células están trabajando para que todo el cuerpo humano (el cuerpo físico) se mantenga fresco y sano en todo momento, hasta el mismo momento de la muerte.

En el cuerpo humano, la sangre fluye por los vasos sanguíneos. Esta sangre fluye hacia las arterias a medida que el corazón late —pum—, es decir, a medida que la bomba la impulsa.

Pasando por diversos órganos y siendo filtrada en los riñones, pasa de las arterias gruesas a arterias que se van ramificando, y en los extremos mismos, la sangre llega a todos los rincones del cuerpo como capilares.

¿Qué transporta esta sangre por todo el cuerpo? Nutrientes y oxígeno. Como menciono a veces en la sesión de estudio, los capilares se reúnen en los alvéolos, que son como racimos de uvas en los pulmones, y el oxígeno que inhalamos se incorpora a la sangre a través de los capilares reunidos en los alvéolos y circula por todo el cuerpo.

Impulsada por los latidos del corazón, pasa por las arterias y los vasos ramificados, llega a los capilares y recorre todos los rincones del cuerpo, repartiendo cosas: «Aquí tienes oxígeno», «Aquí tienes nutrientes», «Aquí tienes oxígeno», «Aquí tienes nutrientes».

Esos nutrientes se absorben a través de los capilares conectados a los intestinos. Los capilares absorben los nutrientes del interior de los intestinos. A la inversa, las cosas de la sangre que parece mejor expulsar a través de los intestinos en lugar de a través de los riñones se liberan en los intestinos. Realmente pienso que el cuerpo humano es asombroso.

Cuando la sangre que fluye por las arterias ha llegado a los extremos de los capilares, da la vuelta y regresa al corazón a través de los capilares venosos, los vasos ramificados y los vasos gruesos. Así es como circula la sangre, pero más allá de los capilares de los extremos, hay todavía otra historia.

Los capilares son vasos sanguíneos extremadamente finos, pero oí que tienen innumerables agujeros. El líquido que se filtra por esos agujeros se llama «líquido intersticial», y desempeña el papel que el agua de mar desempeña en el océano, llenando los espacios entre las células del cuerpo.

¿Qué es este líquido que se filtra de los capilares? Probablemente muchos de ustedes hayan visto una foto de sangre extraída para un análisis de sangre y dejada reposar en un recipiente de vidrio vertical: en el fondo se forma una masa roja y encima se forma un líquido ligeramente amarillento pálido. La parte roja del fondo son principalmente glóbulos rojos, y el líquido transparente de color amarillo pálido de encima es un componente llamado plasma.

Este plasma sale de los capilares y se convierte en líquido intersticial. Están los capilares y el líquido intersticial, y más afuera están los vasos linfáticos, por los que también fluye líquido. El líquido que fluye por estos vasos linfáticos se toma del líquido intersticial.

Originalmente es un componente del plasma que se filtró de los vasos sanguíneos, y también contiene nutrientes, etcétera. Está dentro de los vasos linfáticos y fluye por todo el cuerpo, del lado de la superficie del cuerpo, como líquido linfático.

Cuando dije en una sesión de estudio reciente que hay mucha linfa debajo de las orejas, fue porque los vasos linfáticos se concentran aquí. Así que solo con acariciar o tocar suavemente esta zona mejora el flujo de la linfa.

El borde del cráneo en la parte posterior de la cabeza es también un lugar donde el flujo de la linfa tiende a bloquearse. Desde aquí, a lo largo del cuello. También viene de ambos brazos, y desde abajo.

¿Y adónde va el líquido linfático de todo el cuerpo? Cuando presionan la clavícula así, hay un hueso, ¿verdad? Oí que se devuelve a la vena que está en lo profundo, detrás de él. Eso se debe a que originalmente era un componente de la sangre.

Las células que ya no son necesarias en todo el cuerpo se absorben (se recogen) a través de los vasos linfáticos y los vasos sanguíneos y se expulsan del cuerpo. Concretamente, los componentes innecesarios del cuerpo se expulsan de diversas formas —a través de la piel como suciedad, como vello corporal, como componente de las uñas, como componente del cabello, como sudor— y, al mismo tiempo, nacen nuevas células momento a momento.

Sin embargo, cuando el cuerpo humano enferma, el metabolismo se ralentiza un poco, o más bien se debilita.

Pero en nuestro caso, pensando: «Somos divinos. Así que no hay nada que no podamos hacer. Nuestras células siempre se están metabolizando sanamente», podemos anular la influencia negativa que hemos ejercido sobre nuestro cuerpo con nuestros hábitos de pensamiento hasta ahora, dar al cuerpo una energía de apoyo, y regular y promover el metabolismo en todo el cuerpo.

Si piensan que pueden, pueden. Las personas que piensan que no pueden, no pueden.

Por ejemplo, puede que algunos de ustedes sean conferenciantes con permiso para realizar las palmadas de purificación: plas, plas, plas, plas. Hace mucho tiempo —quizás algunos de ustedes

lo hayan leído—, en los días en que Seki-san era el presidente, le pidió a Goi-sensei: «Por favor, enséñeme lo esencial de la purificación».

Lo que Goi-sensei dijo entonces fue una respuesta sencilla: «Piense que sale luz de las palmas de sus manos. Si piensa que sale luz, sale luz; si piensa que no, no sale».

Puede que algunos de ustedes lo sientan realmente, y puede que otros digan: «Todavía no puedo sentirlo», pero las palmas de las personas que hacen la Oración por la Paz Mundial son asombrosas. De ellas sale una luz tremenda.

En realidad, también sale energía de las palmas de las personas que no hacen la Oración por la Paz Mundial, pero la energía que sale de las palmas de quienes hacen la Oración por la Paz Mundial es energía vital a la que se le ha añadido la energía de la Gran Luz de la Salvación, así que es una luz poderosa que puede aliviar el dolor, etcétera.

Por ejemplo, ahora estoy extendiendo la mano hacia la pantalla así, y de ella está saliendo una energía tremenda. En mi caso, siempre estoy en un estado de sentir que sale luz de mis palmas las 24 horas del día.

Hablar demasiado del mundo invisible de esta manera puede llevar a algunas personas a malinterpretar, así que he tendido a evitarlo, pero hoy se me ha dicho que lo haga, así que lo intentaré. Sin embargo, por favor, no hagan esto en ningún otro lugar que no sea un entorno como este.

Por favor, háganlo solo aquí. Ahora mismo me están llegando palabras bastante estrictas al respecto, así que por favor ténganlo muy presente. Si intentan hacerlo solos sin nadie alrededor, serán arrastrados por las criaturas del mundo astral. Así que, por favor, háganlo solo aquí, ahora mismo.

Por favor, miren fijamente las palmas de sus manos. Así (colocando las palmas a la altura del pecho, más o menos), por favor miren sus propias palmas. ¿Qué significa mirar las palmas? Están añadiendo a sus palmas la luz que sale de sus globos oculares, amplificando la luz de sus palmas.

En este punto, puede que algunos de ustedes ya sientan un hormigueo en las palmas. Después de haberlas mirado, ahora, por favor, pónganlas una frente a la otra, así.

A unos 15 o 20 centímetros de distancia, más o menos el ancho de su cara. En este punto, puede que algunos de ustedes sientan una energía como una fuerza magnética, que se atrae o tira una de otra, y puede que otros todavía no. Luego, así, acérquenlas mucho, o sepárenlas más de 30 centímetros. Entonces creo que sentirán la energía de tipo magnético que acabo de mencionar.

No necesitan ver ningún color. No necesitan ver nada. Simplemente sientan la energía. También podría ser bueno moverlas hacia arriba y hacia abajo, así.

Combinando así los movimientos horizontales y verticales, libremente, tal como lo sientan, si pueden percibir que «la energía está saliendo», eso está bien por hoy.

Me di cuenta de la energía de mis propias palmas cuando estaba en segundo año de secundaria.

En aquella época —y quizá todavía ahora— había un manga llamado «Dragon Ball», y se puso de moda entre los amigos gritar «¡Kamehameha!» y lanzar energía.

Lo primero que hacíamos era ahuecar las palmas como una bola, así, y formar dentro una bola de energía «ki». Luego jugábamos a lanzar esa bola de ki como un Kamehameha.

En verdad, todos tienen ese tipo de poder, y las personas con malas intenciones podrían intentar usarlo para la destrucción, pero no creo que haya nadie así entre nuestros compañeros, así que creo que pueden usarlo de maneras que ayuden al mundo y a los demás.

Aunque no sea para otra persona, creo que está bien usar este poder para su propio cuerpo. Por ejemplo, si les duele el hombro, coloquen la mano sobre el hombro, así.

También existe el masaje, pero si se masajea con demasiada fuerza, puede aparecer lo que se llama «momikaeshi» —el dolor posterior al masaje— y puede que en realidad duela más. Así que no necesitan aplicar tanta fuerza. Por ejemplo, si les duele la cabeza, coloquen la mano sobre la cabeza, así.

En Byakko, creo que había una regla como «Durante la purificación, no toque el cuerpo de la otra persona sin una buena razón», pero, por favor, consideren lo que acabo de describir como algo separado de la purificación de Byakko.

Por favor, considérenlo como una manera de usar la energía para la felicidad y el bienestar de ustedes mismos y de su familia. Por favor, distínganlo claramente de la purificación.

En verdad, así, incluso sin la forma de la purificación, todos tienen el poder de sanar. Con solo levantar las manos así, cualquiera puede hacer sanación a distancia. No importa lo lejos que esté —incluso alguien al otro lado de la Tierra—, esta energía le llega.

Como esta energía no es energía del mundo material sino energía de un mundo más profundo, el tiempo y el espacio de este mundo no importan.

Para llegar a poder usar esa energía libremente, reduzcan la idea de que son el cuerpo físico. Devuelvan esos viejos hábitos de pensamiento a sus Espíritus Guardianes y conviértanlos en formas que se desvanecen. Poco a poco está bien. No necesitan intentar hacerlo todo de una vez.

Gradualmente, en la medida en que puedan, guíense hacia la conciencia de que «lo que yo creía que era yo no era mi verdadero ser». El cuerpo físico no era ustedes. La luz de la vida era ustedes.

Si se adentran aún más en el mundo de la vida, nos convertimos en el espacio exterior mismo, incluso en el universo mismo.

Se mencionó brevemente en la reciente «Reunión de Oración por Video»: cuando Ueshiba-sensei, el fundador del Aikido, y Goi-sensei se conocieron, Ueshiba-sensei dijo: «Goi-sensei, yo soy el universo», y sin un momento de vacilación Goi-sensei respondió: «Ueshiba-sensei, yo también soy el universo». Takahashi Hideo-san y Saito Hideo-san fueron testigos de esto, según oí.

Algún día llegará el momento en que todos nosotros volvamos a la comprensión de que, en

verdad, éramos el universo. Antes de eso, pasamos por las experiencias de diversos ángeles, espíritus divinos y dioses.

En un momento, puede que nos convirtamos en un dios que gobierna el clima. En otro momento, en un dios que gobierna a los animales. En otro momento, en un dios que gobierna la tierra. En otro momento, en un dios que gobierna un satélite como la Luna. En otro momento, en un dios que gobierna un planeta como la Tierra —a ese dios lo llamamos el Rey Espíritu de la Tierra—; puede que nos convirtamos en eso.

En otro momento, puede que nos convirtamos en el dios del Sol, la estrella del centro del sistema solar. Puede que nos traslademos a una galaxia aún mayor y repitamos cosas similares. Mientras experimentamos los papeles de diversos dioses, regresamos al centro del universo.

Goi-sensei —o más bien, el Gran Dios Goi— es un espíritu divino supremamente elevado, mucho más allá de nuestra imaginación. Goi-sensei dijo una vez: «Nuestro universo no es solo el sistema solar», pero como mínimo, es un gran espíritu divino cósmico que supervisa toda la galaxia de la Vía Láctea.

Ni siquiera sabemos lo vasta que es la galaxia de la Vía Láctea. El universo entero es aún más vasto. Fenoménicamente hablando, no sabemos cuánto tiempo tardaríamos en llegar a la estrella del centro de este gran universo, pero en nuestro corazón podemos ir allí en un instante.

Eso se debe a que somos «descendientes del Dios Universal», que vivimos con una sola gota de la vida del Dios Universal que se nos ha dado.

Ahora en la Tierra, la gente está construyendo cosas como naves espaciales e intentando ir —no al centro del universo, sino a Venus o a Júpiter—. Pero, por ejemplo, como nos dijo amablemente la esposa del capitán de la nave espacial venusina: «El cielo y la tierra de Venus no son un mundo lejano más allá del cielo. Son el cielo y la tierra que se extienden dentro de sus corazones». Eso, y lo que acabo de decir —estar conectados con las profundidades del corazón y hacerse uno con el centro del universo—, son exactamente de la misma naturaleza.

Para sentir esto de verdad, el pensamiento de que somos el cuerpo físico realmente nos frena y se convierte en un cuello de botella. Así que cada día, cada hora, cada minuto, cada segundo, pensamos constantemente en cómo devolver a nuestros Espíritus Guardianes el pensamiento de que somos el cuerpo físico, y lo ponemos en práctica.

Creo que cualquier método está bien. Cada persona recibirá inspiración de sus propios Espíritus Guardianes, así que simplemente pónganla en práctica, con honestidad y con firmeza. Aunque fracasen, no hay necesidad de desanimarse.

Si fracasan, simplemente piensen en el siguiente método nuevo. El fracaso no es fracaso. Es solo parte del camino hacia el éxito.

Tenemos experiencias que parecen fracasos porque son necesarias; no tenemos experiencias que sean innecesarias. Así que, por favor, no pongan la etiqueta de «fracaso» a las cosas que hacen.

Piénsenlo como quieran —«Este es un proceso hacia la perfecta armonía y plenitud», o «Este es el camino hacia la gran armonía»—, pero anímense, aliéntense, fortalézcanse y demuestren con

su propio cuerpo que «ya veo: un ser humano es un ser con el poder de hacer cualquier cosa si se lo propone».

Más adelante, eso será de ayuda para toda la humanidad. Incluso sin anunciar «Estoy haciendo esto, puedo hacer esto», toda la humanidad mirará nuestras espaldas y nos seguirá. Verdaderamente ha llegado el momento en que todos tomen conciencia de que son salvadores.

Se ha dicho desde hace mucho tiempo. La charla de que «todos y cada uno de ustedes deberían vivir conscientes de que son salvadores» se ha dado desde las décadas de 1950 y 1960, pero hasta ahora no había llegado el momento, y quizás cada uno de nosotros no podía pensar realmente: «Yo también soy uno de los salvadores». Sin embargo, de ahora en adelante, creo que podemos vivir con orgullo, pensando que somos miembros del ejército de salvadores. Hemos acumulado todo eso, incluso en nuestras vidas pasadas.

Puede que algunos de ustedes piensen: «Si he acumulado todo eso, ¿por qué se siente tan tenue?». Pero eso es simplemente la apariencia de malinterpretar, en el nivel superficial, «quién soy yo».

Las profundidades de la vida saben que somos seres divinos, omniscientes y omnipotentes. En realidad, todos lo saben.

Del mundo astral hacia fuera —«hacia fuera» visto desde las profundidades—, solo la conciencia del mundo astral y del mundo físico está equivocada. Una vez que se entra más profundo que el mundo espiritual, el hecho de que uno es un ser divino es simplemente algo evidente.

Así que los hábitos de pensamiento pegados a nuestro corazón —yo los llamo creencias pegadas en lo profundo del corazón—, vistos desde otro ángulo, son como espesas nubes de lluvia que cubren el cielo del corazón donde está nuestro cuerpo astral. Allí bloquean la luz del sol de la vida, el Sol de Luz Espiritual, que viene de la fuente del universo.

Es fácil de entender si imaginan las pesadas y oscuras nubes de lluvia de un día en el que dicen: «Está lloviendo y el cielo está oscuro». En días así, la luz del sol no se derrama con brillo.

Cuando existe un estado similar en nuestro corazón, estamos en el mundo de la ilusión, atormentados por el sufrimiento y las preocupaciones.

Así que lo que Byakko llama purificación es el acto de despejar esas nubes y dejar que el sol de la vida, el Sol de Luz Espiritual, brille directamente en el cuerpo astral y en el cuerpo físico.

Pero aunque alguien nos purifique y nos sintamos más ligeros de corazón o más relajados de cuerpo durante un tiempo, muchas personas vuelven a repetir lo mismo. Al final, eso demuestra que «el único que verdaderamente puede salvarme soy yo mismo».

Cuando las cosas son difíciles, creo que es bueno apoyarse en alguien para aliviar nuestra carga. Pero al mismo tiempo, nos elevamos a nosotros mismos. También seguimos esforzándonos por hacer de la divinidad nuestra «normalidad».

Actualizarlos, mejorarlos y hacernos evolucionar desde «Es normal que no pueda» hasta «Como soy divino, es normal que pueda»: vivir nuestra vida trabajando en esto (practicándolo) día a día, momento a momento, será muy importante.

Finalmente, me gustaría hacer el Touitsu de la Oración por la Paz Mundial y concluir. Esta vez usaré la versión de 8 minutos y 44 segundos. Ahora compartiré mi pantalla. Comencemos.

< Oración por la Paz Mundial >

Muchas gracias. Me gustaría concluir ahora la sesión de estudio de hoy, pero, por favor, nunca hagan cosas como emitir energía con las manos de esta manera por su cuenta.

Si están completamente en la Unidad con el Ser Divino y piensan que nunca serán arrastrados por las criaturas del mundo astral, pueden hacerlo bajo su propia responsabilidad, pero nos dejamos llevar fácilmente por pensamientos de mera curiosidad.

Hay veces en que surge de un deseo genuino de usar este poder para la paz mundial, para el mundo y para los demás, y veces en que surge como mera curiosidad, y cuando uno está solo es difícil distinguir los movimientos de sus propios pensamientos. Así que es mejor no hacer este tipo de cosas a menos que esté con ustedes alguien que sepa discernir.

Quizás en el futuro podamos pasar a aplicaciones más avanzadas, pero por hoy, espero que esto se convierta en una oportunidad para que crean que todos tienen el poder de sanación: el poder de sanarse a sí mismos y a los demás.

En esta era no se necesitan personas especiales. Los pensamientos discriminatorios —que alguien es especial y nosotros no— son pensamientos que obstaculizan la paz mundial. Así que, por favor, no veneren a nadie. Por favor, crean ante todo en su propia divinidad.

Venerar a alguien significa entregar su propia autoridad. Y no solo eso: todos estamos entregando nuestra propia autoridad a los recuerdos. Estamos entregando nuestra propia autoridad a los pensamientos habituales. Siento que hay bastantes personas atrapadas en el dilema de no poder cambiar a causa de eso.

Establezcan el eje de su propia divinidad. Conéctense con la fuente de la vida. Lo que buscan no está fuera de estos cinco sentidos. Está solo en las profundidades de su propia vida.

Así que está bien leer libros escritos por otros y escuchar las charlas de otros, pero creo que es bueno vivir conscientes de que lo que debemos buscar es la fuente de nuestra propia vida —el verdadero corazón, la verdadera sustancia, el Naohi— y que más allá de ella está el Dios Universal. Espero con ilusión seguir adelante con ustedes. Ahora encenderé los micrófonos de todos. Muchas gracias.

< Hora de Despedida >

Con esto, la sesión de estudio de hoy llega a su fin. Muchas gracias a todos por participar.

Fin